

Factores de riesgo psicosocial que influyen en la adicción a sustancias psicoactivas en adolescentes

Psychosocial risk factors that influence addiction to psychoactive substances in adolescents

Viviana Bocanegra Rodríguez¹

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium

Facultad de salud – Programa de Psicología

Resumen

En el presente artículo de revisión de tipo descriptivo-explicativo se pretende abordar información pertinente y relevante respecto a los factores de riesgo psicosocial que influyen en la adicción de sustancias psicoactivas en los adolescentes. Para esto, se hizo un recorrido bibliográfico en el cual se hace una descripción y caracterización de los antecedentes de los aportes teóricos y experimentales de la teoría, con el fin de dar validez a la problemática presentada. De la cual, se puede concluir que los adolescentes a nivel personal, familiar y social acarrean una serie de situaciones que representan un riesgo para ellos, lo que los hace vulnerables al consumo de drogas, lo que puede desencadenar una adicción.

Palabras Claves: Adicción, Sustancias psicoactivas, adolescentes, factores psicosociales.

Abstract

This descriptive-explanatory review article aims to address pertinent and relevant information regarding the psychosocial risk factors that influence the addiction of psychoactive substances in adolescents. For this, a bibliographic tour was made in which a description and characterization of the background and theoretical and experimental contributions of the theory is made, in order to validate the problem presented. From which, it can be concluded that adolescents at a personal, family and social level carry a series of situations that represent a risk for them, which makes them vulnerable to drug use, which can trigger an addiction.

Keywords: Addiction, psychoactive substances, adolescents, psychosocial factors.

¹ Este artículo de revisión se elabora como opción de grado en el marco de desarrollo de la modalidad Seminario Internacional Virtual “Psicología Clínica y de la Salud” de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium en alianza con Universidad Marista de Guadalajara Estudiante del programa de psicología. Contacto: viviana.bocanegra02@unicatolica.edu.co

Introducción

Adicción

La American Society of Addiction Medicine (ASAM, 2019), ha establecido que la adicción es un tipo de enfermedad crónica, la cual se genera hacia el consumo de sustancias de diversa índole o incluso por adoptar comportamientos que se realizan de forma compulsiva, se considera adicción ya que el consumo de estas sustancias o los comportamientos compulsivos se siguen realizando de forma constante, a pesar de las consecuencias negativas que esto conlleva en la vida de las personas. En la adicción se ven involucrados varios factores los cuales se relacionan entre sí: Interacciones de circuitos cerebrales complejas, la genética del individuo, el medio ambiente en el que se desenvuelve y las experiencias de vida.

Por otro lado, la adicción hace referencia a “Dependencia de sustancias o actividades nocivas para la salud o el equilibrio psíquico” (Real Academia Española, s.f., definición 1). Ante esto, podemos hacer mención de la existencia de dos tipos de dependencia: la física y la psicológica. Para poder afirmar que existe dependencia de alguno de estos tipos, hay que tener en cuenta, en primer lugar, un periodo mínimo de 12 meses, en los cuales el individuo debe presentar al menos tres de los siguientes síntomas: Una necesidad exagerada por consumir la sustancia o realizar cierto tipo de comportamiento compulsivo, también, se presenta dificultad al momento de querer controlar alguna de estas acciones, en caso de poder controlarlo o reducir el consumo, se genera un fuerte malestar físico y emocional (síndrome de

abstinencia), adicional a esto, por causa del consumo o el realizar comportamientos excesivos, el individuo empieza a perder interés y a dejar de realizar actividades que antes le generaban satisfacción, enfocándose únicamente en situaciones que le permitan obtener la sustancia, por último, a pesar de ser consciente del daño que esto le genera hay una persistencia excesiva en sus comportamientos y consumo desadaptativo (Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia [IAFA], s.f.)

De acuerdo con la Clínica de Tratamiento de Adicciones (RECAL, s.f), debemos tener en cuenta unas etapas características propias de la adicción, ya sea por consumo de sustancias o por conductas de tipo compulsivas. Primero, encontramos la etapa primaria, la cual es el inicio de la conducta adictiva y que no se puede atribuir como consecuencia de otro tipo de enfermedades. Luego, se pasa a la etapa crónica, donde la adicción es persistente a lo largo del tiempo. Posterior a ello, el individuo entra en la etapa progresiva, teniendo una serie de cambios negativos a nivel físico, emocional y social. Por último, experimenta la etapa mortal, que es cuando tiene consecuencias que como su nombre lo dice, puede llegar a acabar con la vida del adicto o incluso con la de las personas cercanas a este.

Adicción a Sustancias Psicoactivas

A continuación, y teniendo en cuenta la caracterización y los conceptos planteados anteriormente sobre la definición de “adicción”, este artículo se va a enfocar en

uno de los tipos de adicción más conocido y recurrente en la sociedad en general, el cual es, la adicción a sustancias psicoactivas.

Para abordar este tema, se hace mención a una enfermedad en el área del cerebro debido a los cambios e implicaciones que el consumo compulsivo de sustancias psicoactivas producen en los procesos y conexiones de este órgano, generando afectaciones en el funcionamiento psíquico y físico del adicto, ya que, al estar bajo el efecto de este tipo de sustancias puede llegar a incurrir o estar expuesto a situaciones que resultan nocivas y que pueden tener efecto a lo largo de la vida del individuo, no obstante, al igual que cualquier enfermedad de tipo crónico, esta es evitable y tiene un tratamiento (Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas [NIDA], 2014).

Por otro lado, Apud y Romani (2016) difieren en que la adicción sea una enfermedad que se deba abordar únicamente a nivel cerebral, ya que, el hecho de enfocarse propiamente en el funcionamiento de los procesos químicos y neuronales del cerebro, se está limitando desde un modelo biomédico el abordaje de la adicción, dejando a un lado la intervención de otras disciplinas, las cuales tienen por aportar otros paradigmas, basándose en un modelo biopsicosocial, a partir de la interacción de factores psicológicos, sociales y culturales que pueden estar involucrados en el diagnóstico de esta enfermedad, teniendo en cuenta que estos factores pueden significar un riesgo al individuo al generar cierta vulnerabilidad a desarrollar la adicción, o por

el contrario, pueden llegar a denominarse como factores de protección.

Avanzando en el tema, se considera pertinente mencionar algunas de las principales razones por las que las personas comienzan a consumir cierto tipo de sustancias que son nocivas para su salud. En primer lugar, está la búsqueda de la sensación de placer y el poder experimentar nuevos y elevados niveles de emoción, por ejemplo, la euforia. Si bien, por lo general, en su mayoría, las sustancias psicoactivas son estimulantes para este tipo de reacciones, adicional a esto, debido a trastornos como el estrés crónico y la depresión, las personas comienzan a consumir con la intención de disminuir los síntomas y el malestar emocional que su diagnóstico genera, también, se tiene en cuenta que una de las principales razones por las cuales hay mayor consumo de estimulantes recetados o esteroides, es con el fin de tener un mejor desempeño a nivel físico o cognitivo, y por último, está el hecho de que los individuos pueden ser vulnerables ante la influencia o presión social que otros ejercen sobre ellos en cierto tipo de situaciones, como el consumo social de drogas, el cual surge de una curiosidad que los lleva a la experimentación, pero que se puede desencadenar en una adicción (NIDA, 2014).

Por lo visto, podemos afirmar en términos generales, que las personas consumen drogas en un principio, con la intención de percibir sensaciones altamente placenteras, aliviar el malestar emocional y tener un mejor rendimiento físico y cognitivo. A pesar de eso, el consumo de

drogas trae grandes consecuencias negativas en la vida de las personas, para reforzar esta idea, NIDA (2014) plantea que el verdadero problema con el consumo de sustancias psicoactivas es que la elevada sensación de placer trae consigo la idea de control del consumo, es decir, los sujetos tienen la creencia de que ellos determinan la cantidad y la frecuencia con la que van a consumir cierto tipo de sustancias, no obstante, las drogas se “apoderan” rápidamente de esa capacidad de autocontrol generando una dependencia en el consumidor, junto a la necesidad de obtener dosis más altas y de forma más constante, pues las dosis anteriores ya no le generan placer. En este punto, se puede referir que hay una adicción.

Por consiguiente, la adicción hace parte de él “Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales” American Psychiatric Association (APA, 2013), en este se hace referencia a los “Trastornos relacionados con sustancias y trastornos adictivos” que abarcan diez tipos de drogas que no son muy diferentes entre sí, pues la esencia es la misma, ya que, el uso excesivo de cualquiera de estas sustancias activa de forma directa e intensa el sistema de recompensa del cerebro, lo que impide que se reconozcan las actividades y el funcionamiento normal de este.

Según APA (2013), los diez tipos de drogas son: “alcohol, caféina, cannabis, alucinógenos (con categorías separadas para la fenciclidina [o arilciclohexaminas, de acción similar] y otros alucinógenos), inhalantes, opiáceos, sedantes, hipnóticos y ansiolíticos, estimulantes (sustancia anfetamínica, la cocaína y otros

estimulantes), tabaco y otras sustancias (o sustancias desconocidas)” (p. 253).

Adicional a esto, Cruz et al. (2018) afirman que, al abordar el tema de la adicción a las drogas, hay un patrón de consumo, en el cual se tiene en cuenta los diferentes niveles y grados de complejidad que presenta la adicción, los cuales están asociados a distintos tipos de trastornos. A continuación, se expondrán algunos de los más relevantes:

- **Consumo experimental:** Se refiere al primer consumo, que, en la mayoría de las veces, se da por la curiosidad de experimentar las sensaciones generadas por cierto tipos de drogas, a pesar de esto, el individuo no está exento de riesgos.
- **Consumo ocasional:** El consumo esporádico de sustancias, el cual puede llegar a representar un riesgo teniendo en cuenta la modalidad y la cantidad de la droga consumida.
- **Intoxicación aguda:** La característica de la intoxicación es que tiene un límite de tiempo de corta duración, en el cual hay afectaciones emocionales, de la conducta, y percepciones en el individuo.
- **Consumo frecuente:** El consumo se da de manera repetitiva y constante, llegando incluso a consumir varias veces al día.
- **Uso perjudicial, consumo problemático o abuso:** En este

punto, el consumo se presenta en altas dosis y de forma recurrente, lo que ocasiona alteraciones en la salud física y mental de la persona, además, afecta el área familiar y social de este.

- **Síndrome de dependencia (adicción):** Hay presencia de un deseo y necesidad incontrolable por parte del sujeto de consumir algún tipo de sustancia psicoactiva, la cual se convierte en una prioridad, incluso, aun al ser consiente del daño que esto representa.
- **Síndrome de abstinencia:** Cuando el individuo suspende de forma completa o parcial el consumo de drogas, se presenta una sintomatología que genera gran malestar físico y emocional.
- **Trastorno Psicótico:** Al estar bajo el efecto de alguno de los tipos de sustancias psicoactivas puede haber presencia de delirios, por lo general, de tipo paranoide, alucinaciones, estado emocional con altos niveles de alteración y comportamientos desadaptativos.

Epidemiología

Ahora bien, hasta el momento se ha hecho un recorrido de conceptualización y caracterización sobre lo que es la adicción como tal, haciendo énfasis en la adicción por consumo de sustancias psicoactivas, la cual padecen miles de personas alrededor del mundo, por esta razón, hay muchos estudios cuantitativos y epidemiológicos realizados con el fin de tener una aproximación de la cantidad de personas que consumen de forma ocasional, frecuente o como tal, padecen de una adicción, además, del rango de edad de estas.

Para empezar, el Ministerio de Justicia y del Derecho - Observatorio de Drogas de Colombia (2015), afirma que el consumo de sustancias psicoactivas en el país ha ido en aumento, siendo este un problema de salud pública. De manera general, el consumo de alcohol se ha mantenido estable desde el 2008 hasta el año 2013, en cambio, el consumo de drogas ilícitas ha aumentado de forma significativa pasando de un 2.3% en el 2008, hasta llegar a un total de 3.6% en 2013. A nivel nacional la droga con mas cantidad de consumo en la población general es la marihuana, y se estima que un total de 484.109 de colombianos presentan un consumo dependiente a alguna de estas sustancias.

Tabla 1

Dependencia a Drogas en la Población de 12 a 65 Consumo de drogas. Población general de 12 a 65 años – Encuestas de 2008 y 2013

Sustancias	Prevalencia (%)			
	Vida		Año	
	2008	2013	2008	2013
Tabaco/Cigarrillo	45,45	42,07	21,62	16,21
Alcohol	86,31	87,07	60,23	58,78
Tranquilizantes sin prescripción	1,76	1,82	0,53	0,53
Estimulantes sin prescripción	0,24	0,21	0,06	0,04
Marihuana	7,91	11,48	2,12	3,27
Cocaína	2,47	3,23	0,71	0,70
Basuco	1,12	1,18	0,18	0,21
Éxtasis	0,84	0,71	0,26	0,19
Cualquier sustancia ilícita ³	8,76	12,17	2,57	3,57

Fuente: el Ministerio de Justicia y del Derecho - Observatorio de Drogas de Colombia

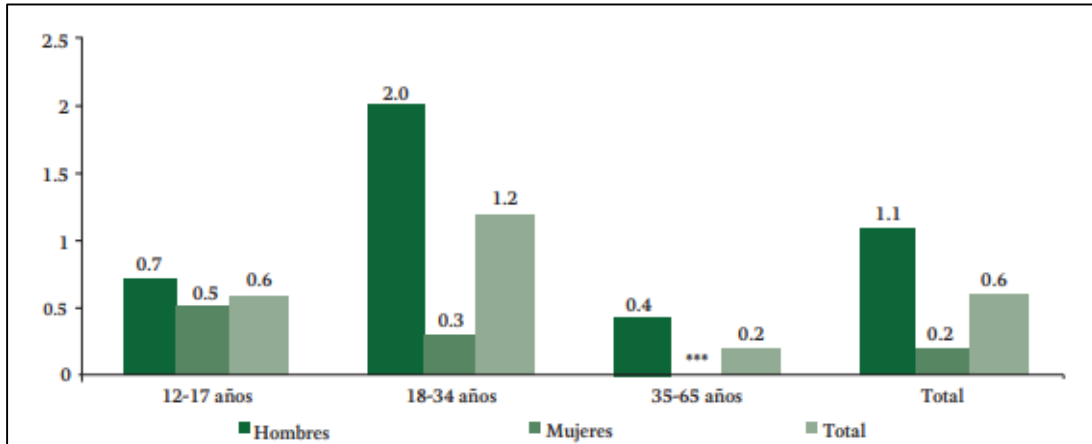
La Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, alcohol y Tabaco de México (2017), reporta que desde el año 2002 hasta el 2017, la edad de inicio de consumo ha disminuido, puesto que, a principio de la década el primer consumo de las personas era en promedio alrededor de los 20 años, ya en el año 2017 se evidenció que el inicio de consumo de sustancias psicoactivas empezó entre los 16 y 17 años de edad. En este orden de ideas, se va a enfocar las cifras de consumo de cualquier tipo de droga por rangos de edades; en primera instancia, se encuentra la población que abarca un tramo desde los 12 a los 17 años de vida, en el cual el consumo aumentó desde el 2011 en el que

se presentaba una cifra del 3.3% de consumidores, hasta llegar a un 6.4% en el año 2016, de igual manera, la población entre los 18 y 34 años tuvo un aumento en el consumo de sustancias, pasando de un total de 11.3% al 15% en el año 2016, por último, el consumo de drogas de personas entre los 35 y 65 años de edad, se mantuvo sin alteraciones significativas en el aumento con respecto al año 2011 el cual presentó una cifra de consumo del 5.3%

En manera de resumen a lo expuesto anteriormente, se presenta la gráfica 1 que contiene el total de las cifras mencionadas.

Gráfica 1

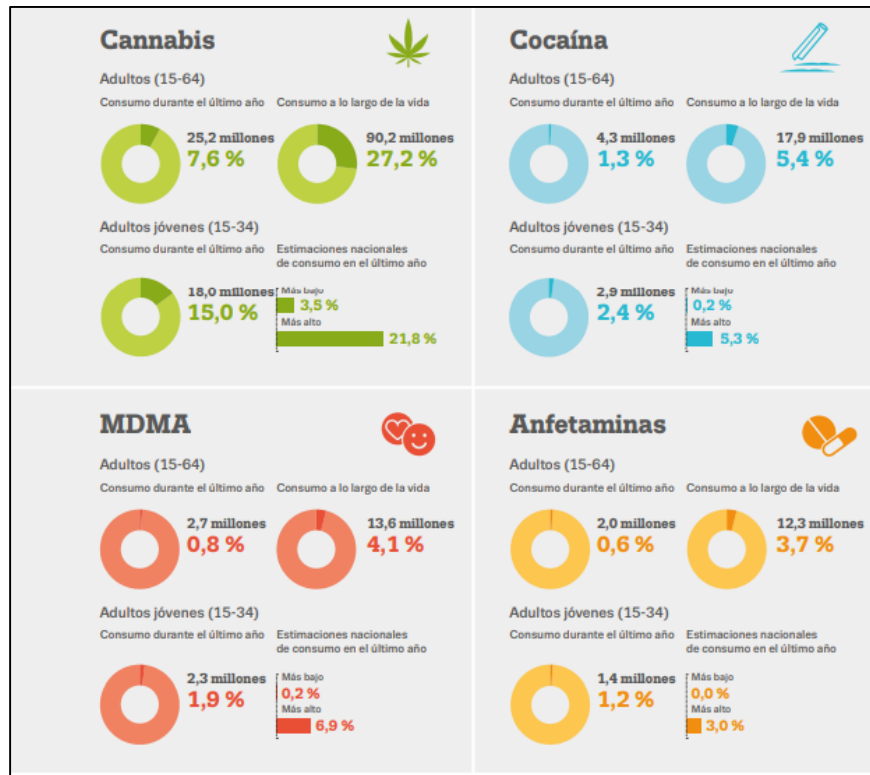
Dependencia a Drogas en la Población de 12 a 65 años



Fuente: Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol, y Tabaco 2016-2017

Gráfica 2

Estimaciones del consumo de drogas de la Unión Europea



Fuente: Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (2020)

ADICCIÓN A SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES.

Así mismo, EMCDDA: Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (2020) realizó un informe a nivel general en el continente europeo, con la finalidad de hacer una revisión actual sobre todo lo que tenga que ver en materia de drogas, en especial, sobre los datos estadísticos de consumo. Por consiguiente, por medio de la gráfica 2 se hace una estimación sobre el consumo de sustancias psicoactivas enfocado en los tipos de droga y rangos de edades de los consumidores.

Para finalizar este apartado, se hace un conglomerado del aumento del consumo de sustancias psicoactivas a nivel mundial presentadas por UNODC: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2020), donde se hace una comparación de las cifras estimadas de consumo entre el año 2009 y 2020, presentando un aumento notable, el cual se puede evidenciar teniendo en cuenta que en el año 2009 en la población mundial había un total de 210 millones de personas que consumían algún tipo de drogas, las cuales representaban un 4.8% de la población en un rango aproximado entre los 15 a 64 años de edad, en la actualidad, teniendo en cuenta las mismas características de edad, se calcula que hay 269 millones de consumidores que representan el 5.3% de la población alrededor del mundo.

Teniendo en cuenta lo plasmado anteriormente, se puede concluir que los adolescentes hacen parte de la población que presenta el mayor índice de consumo de sustancias psicoactivas a lo largo de los últimos años. Por esta razón, este artículo está encaminado a describir cuales son los

cambios y las características propias de esta etapa en la cual se genera cierto tipo de vulnerabilidad a desarrollar comportamientos de tipo desadaptativos, haciendo énfasis en los factores de riesgo psicosocial que influyen en la adicción de sustancias psicoactivas en los jóvenes.

Adolescencia

La palabra “adolescencia” tiene su origen etimológico del término en latín “adolescere” cuyo significado está asociado a palabras como “crecer” y “madurar”, por lo tanto, se puede afirmar que en esta etapa se constituyen un número de cambios esenciales en el desarrollo del individuo en diferentes áreas de la vida, en el cual hay una reestructuración, o como varios autores plantean, un “segundo nacimiento” en términos de pensamiento, identidad, relaciones familiares y sociales, incluso, a nivel físico (Moreno, 2015).

Así mismo, En el informe “The State of the World’s Children 2011 (como se citó en Borrás, 2014) se plantea que es difícil identificar en términos exactos esta etapa del ciclo vital, debido a que los cambios que se presentan a nivel físico, emocional y cognitivo difieren mucho según la individualidad de cada persona, por lo tanto, no hay un patrón establecido sobre los cambios que se presentan durante este periodo. No obstante, independientemente de la variación de estos, se puede afirmar que esta etapa está marcada por una vulnerabilidad que puede llegar a desencadenar conductas de riesgo que resulten nocivas para la salud física y mental del adolescente, este tipo de conductas están permeadas por el contexto en el que se

desarrolla el sujeto, por ejemplo, la familia, grupo de amigos, la escuela, etc. (Borrás, 2014). Además, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) plantea que los factores de riesgo tienen una gran influencia en las posibles afectaciones a nivel de salud mental de los adolescentes, entre estos está el estrés que representa la búsqueda de la identidad como base de la personalidad, la influencia que ejercen los grupos sociales y medios de comunicación en la toma de decisiones, la proyección y aspiraciones hacía el futuro que viene marcado por un deseo de independencia, entre otros.

En esta misma línea, hay otros factores característicos que de igual manera conllevan un riesgo y aumentan el malestar emocional de los jóvenes, los cuales están relacionado a la violencia que estos pueden vivenciar ya sea de tipo físico, psicológico o sexual, aparte de esto, está el ámbito socioeconómico del cual se desprenden otro tipo de afectaciones (OMS, 2020)

Metodología

Desde el punto de vista metodológico el presente artículo de revisión tiene un carácter descriptivo-explicativo, el cual aborda el tema de adicción a sustancias psicoactivas en adolescentes enfocado en describir los factores de riesgo psicosocial que influyen en el consumo de estos. Con referencia a lo mencionado, se ha realizado una revisión bibliografía de un total de 30 artículos y documentos electrónicos, de los cuales dos corresponden al idioma inglés, estos abarcan un rango de tiempo de los últimos 10 años con el fin de hacer una recopilación de datos e información actual. Así mismo, la búsqueda se hizo bajo un

criterio que permitiera hallar información de una forma amplia haciendo una combinación de palabras claves como: “adicción”, “consumo de drogas”, “adolescentes”, “factores de riesgo” esto se hizo por medio de bases de datos como Scielo, Google Académico, Researchgate, entre otras. Para finalizar, y con el objetivo de tener la información esquematizada y organizada por categorías, se elaboró una matriz en Excel donde se plasmó la información más pertinente para la redacción del artículo.

Resultados y Discusión

En primer lugar, es necesario tener en cuenta que las personas están constantemente expuestas a diversas situaciones que pueden llegar a poner en riesgo o por lo contrario a resguardar al individuo de cierto tipo de peligros los cuales ocasionan un desequilibrio en el funcionamiento biopsicosocial de estos, este tipo de situaciones son conocidas como factores de riesgos y factores de protección (Barrios y Verdecía, 2016), la siguiente revisión bibliográfica se basará en describir cuales son los factores psicosociales que representa un riesgo en los jóvenes, generando una incidencia del consumo de sustancias psicoactivas.

Para Bernal (2011) la dependencia a las drogas es una consecuencia de algún tipo de problemática que presente el individuo, tomando la adicción como una alternativa de “solución” para evitar el malestar emocional que se presenta ante esto, es decir, sirve como una vía de escape para no enfrentar la situación adversa. Por lo tanto, el autor propone un cambio de perspectiva, donde se perciba el consumo de sustancias

psicoactivas como la consecuencia de un mal mayor, y no como la causa, haciendo una invitación a indagar a profundidad sobre la interrogante de cuál es la causa real.

Con el fin de profundizar en que ocasiona realmente las adicciones, Páramo (2011) realizó una investigación enfocada en un grupo de discusión con el objetivo de tener de primera fuente las opiniones y perspectivas respecto a cuáles consideran que son esos factores de riesgo que se pueden llegar a presentar en esa etapa específica de su vida, concretamente, los adolescentes mencionaron la inconformidad que hay a nivel emocional debido a los cambios que experimentan, como por ejemplo, el conflicto y debate interno que hay respecto a la dependencia que tienen hasta el momento y el intento precisamente de independizarse, además, el inicio de su vida sexual y el apuro por tener una personalidad y carácter definidos, finalmente, se hizo mención del reto que conlleva desarrollar un pensamiento crítico en medio de una sociedad que es fácilmente manipulable e impositora.

Sintetizando ideas, nos vamos a basar en Hernández et al. (2016) los cuales proponen tres grupos macros dentro de los cuales puede haber diversas situaciones o dificultades que representen riesgos para los adolescentes y que inciden en el desarrollo de conductas desadaptativas, en este caso, el consumo de drogas que puede terminar en una adicción. En esencia, se agrupan en: Factores de riesgo familiares, individuales y sociales, que constituyen en gran medida los riesgos a nivel biopsicosocial del individuo. De ahora en más, se va a describir las

características y situaciones que se presentan en cada uno de ellos:

Factores de riesgo familiares

En primera instancia, una de las principales problemáticas en esta área es la carencia de apoyo familiar, debido a la ausencia de alguno de los padres dentro del hogar, lo cual genera en los adolescentes sentimientos relacionados a la soledad y el abandono, lo que los hace vulnerables a incurrir en algún tipo de delito y potencializa el deseo de consumo, según afirman diez jóvenes, con edades entre 10 y 16 años de un estudio realizado en un instituto que acoge a niños y adolescentes infractores de la ley en la ciudad de Guayaquil. Para ellos, el consumir drogas y las sensaciones que esto les produce, es la única manera que encuentran para afrontar este tipo de situaciones adversas (Riofrío y Castanheira, 2010).

Para reforzar esa idea, se trae a colación un estudio realizado por Olarte et al. (2012), en el cual se hacía una caracterización de las familias de jóvenes consumidores, en este se pudo evidenciar a grandes rasgos, que el factor común entre estas es la ausencia de la figura paterna y las deficiencias en la red de apoyo familiar. La escasez de tiempo de calidad compartido y la falta de apoyo emocional por parte de los progenitores o cuidadores, imposibilita el desarrollo de vínculos sanos entre padre-hijo. Además, esto impide tener una dinámica familiar donde esté establecido el rol que desempeña cada uno de los miembros que la conforman, ocasionando una desorganización en la jerarquía dentro del hogar que imposibilita el imponer y

establecer normas asertivas, lo cual trae consecuencias como la indiferencia, desobediencia a la autoridad, falta de confianza, estos factores alteran el comportamiento de los adolescentes, siendo estos susceptibles a incurrir en conductas desadaptativas (Barbosa y Ruíz, 2019). Según esto, se puede afirmar que los modelos de crianza permisivos o negligentes están altamente relacionados con el inicio del consumo de drogas en los adolescentes (Canabillas, 2012).

Para finalizar, contrario al riesgo que representa la negligencia de un estilo de crianza permisivo, se encuentra el autoritarismo y la presión excesiva que ejerce la familia sobre los jóvenes, por medio de exigencias y la atribución de responsabilidades desproporcionadas, ante esta situación el individuo puede empezar a buscar espacios externos a su hogar en los cuales no se sienta constantemente controlado, lo cual puede figurar un riesgo ya que se podrá ver involucrado en situaciones que generen conductas inadecuadas (Barbosa y Ruíz, 2019).

Factores de riesgo individuales

De manera global, hay evidencias de que las afectaciones propias de cada individuo, como, por ejemplo, la falta de habilidades sociales, la percepción de no sentirse aceptado por los demás, el tener baja autoestima e inseguridades respecto al aspecto físico, y también, el hecho de tener un diagnóstico de TDH, o trastornos del afecto y ansiedad, figuran un incremento de conductas que se asocian a un riesgo significativo. Es importante aclarar, que las mujeres con este tipo de problemáticas se

ven más afectadas en comparación de los hombres, esto genera en la población femenina una mayor inclinación al consumo de sustancias psicoactivas como una vía de escape al malestar psicológico y emocional que causa estas situaciones específicas (Díaz y Amaya, 2012).

En un estudio realizado por Mushtaq et al. (2012), se plantea que hay una relación directa entre baja autoestima, baja inteligencia emocional y el consumo de cannabis. Esto, teniendo en cuenta las afirmaciones dadas por muchos de los pacientes con adicción al cannabis los cuales participaron de esta investigación, en sí, comentaban que el consumo de esta sustancia se debía en gran parte a la facilidad que les generaba para relacionarse con los demás, el poder sentirse mejor y más seguros con ellos mismos, e incluso, el disfrutar emociones de satisfacción momentánea. Por consiguiente, según lo plasmado en este estudio, se puede concluir que uno de los motivos por el cual los adolescentes consumen sustancias psicoactivas, y específicamente en este caso: cannabis, es debido a la baja autoestima y falta de inteligencia emocional que hace que los jóvenes tomen decisiones equivocadas e incurran en factores de afrontamiento incorrectos.

Para dar continuidad a la descripción de algunos de los factores de riesgo a nivel individual, es pertinente mencionar el punto de unión que hay entre el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes y los trastornos del afecto y la ansiedad. El presentar dificultades para la regulación emocional, o padecer de un trastorno de

salud mental como lo es la ansiedad o la depresión en la etapa de la adolescencia puede ser indicador de un riesgo latente para el aumento del consumo de drogas en esta población que abarca una edad aproximada entre los 12 y 17 años (Cruz, et al., 2018).

Para dar sustento al argumento anterior, se menciona la investigación realizada por González et al. (2015), cuyo objetivo era hacer una comparación del estado del ánimo de un grupo de adolescentes fumadores y no fumadores, con la intención de comprobar que un estado de ánimo negativo incrementa la frecuencia del consumo de tabaco. Los resultados obtenidos fueron que, a menor alteración emocional negativa en los jóvenes tomados para la muestra, había un menor porcentaje de intensidad de consumo. A pesar de las limitaciones y brevedad del estudio, se puede confirmar la hipótesis central, es decir, que hay mayor riesgo y probabilidad de fumar si hay un estado de ánimo bajo en el adolescente.

Factores de riesgo ambientales/sociales

Los factores de riesgos también tienen un carácter social, siendo el contexto ambiental en el que se desarrolla el adolescente la cuna de múltiples situaciones que pueden incidir en que el sujeto tenga una tendencia a dar inicio al consumo de drogas (Hernández et al., 2015). Una de las mayores influencias que se pueden presentar en este ámbito y que pueden estar asociados a uno de los principales factores de riesgo, es el control social que ejercen los pares o compañeros sobre los sujetos (Canabillas, 2012)

Por ende, los grupos de interacción del adolescente pueden condicionar en cierta medida parte de su identidad y crear ciertos tipos de patrones de conducta con inclinación al consumo de drogas, relacionados a aspectos como el tipo de sustancia consumida, la frecuencia y las actividades que realiza antes y después del consumo, esto se da con la única intención de encajar en algún grupo con el fin de sentirse parte de algo. De modo que, la individualidad del sujeto está modificada por el conjunto o la comunidad a la que pertenece, siendo esta modificación en la mayoría de las veces negativa (Muñoz et al., 2018).

Así mismo, el uso de drogas en los grupos sociales en el que interactúan los adolescentes es muy común, debido a que estas sustancias actúan como elemento que inhibe al individuo y permite despojarlo momentáneamente de miedos e inseguridades lo que genera una facilidad al momento de interactuar con otros y le permite integrarse más fácilmente creando una ilusión de sentido de vida. Los lugares más recurrentes y propicios para el consumo de drogas, especialmente para los adolescentes, son el vecindario, por medio de amigos y compañeros de la escuela, en discotecas, etc. Vale la pena aclarar, que estos sitios en su mayoría son los que más frecuentan la población adolescente (Henaó, 2012).

Conclusiones

A modo de conclusión del recorrido bibliográfico realizado, y con base en los análisis y descripciones elaboradas a lo largo de este artículo, se puede afirmar que hay

una relación estrecha entre el consumo de sustancias psicoactivas y los factores de riesgo psicosocial, los cuales se abordan en tres grupos macros: familiar, individual y social (Hernández, 2015).

Además, se hizo énfasis en la población adolescente por la vulnerabilidad que esta etapa del ciclo vital implica, debido a los cambios drásticos que se presentan en los factores mencionados anteriormente, los cuales si no se abordan correctamente pueden desatar una serie de conductas que representan un riesgo para la calidad de vida del sujeto, como lo es la adicción a las drogas (Borrás, 2014).

El haber expuesto de forma sistemática la información relevante sobre este tema es pertinente, ya que, a lo largo de los años se ha avanzado e investigado más

en el área de las adicciones, lo que permite conocer los aspectos más significativos en el abuso de drogas, el cual se desencadena en la mayoría de las veces por la influencia de cierto tipo de problemáticas que se presentan en las diferentes áreas que conforman al ser humano, el reconocer estos factores de riesgos que impulsan la conducta adictiva, es útil pues permite actuar de forma activa sobre estos con la intención de prevenirlos (Mendoza y Vargas, 2017).

Por último, es necesario realizar una actualización constante de la información expuesta, ya que esto permite el desarrollo de mecanismos de promoción y prevención que se pueden implementar en diferentes contextos, con el fin de disminuir el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes.

Referencias

- American Psychiatric Association. (2013) Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (5th ed.) <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- American Society of Addiction Medicine [ASAM]. (2019, 15 de septiembre). Definition of Addiction. <https://www.asam.org/resources/definition-of-addiction>
- Apud, I., Romaní, O. (2016). LA ENCRUCIJADA DE LA ADICCIÓN. DISTINTOS MODELOS EN EL ESTUDIO DE LA DROGODEPENDENCIA. *Salud y drogas*, 16(2),115-125. [fecha de Consulta 4 de Noviembre de 2021].
- ISSN: 1578-5319. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo>
- Barbosa Florez, J. A., & Ruiz Bohórquez, V. C. (2019). Factores de riesgo familiares asociados al consumo de sustancias psicoactivas (SPA) legales e ilegales en adolescentes.
- Barrios-Hernández, Y., Verdecia-Machado, M. R. (2016). Las familias disfuncionales como factor de riesgo adictivo en la adolescencia. *Revista Adicción y Ciencia*, 4(1)
- Bernal, H. (2011) ¿Por qué los adolescentes consumen drogas? *Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis»* ISSN 1692-0945. <https://www.researchgate.net/publica>

- tion/279960790_Por_que_los_adolescentes_consumen_drogas_Why_teen_agers_use_drugs
- Borrás Santisteban, Tania. (2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Correo Científico Médico*, 18(1), 05-07. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812014000100002&lng=es&tlng=pt.
- Cabanillas, William. (2012). Factores de riesgo/protección y los programas preventivos en drogodependencias en el Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 29(1), 104-111. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342012000100016&lng=es&tlng=es.
- Clínica de Tratamiento de Adicciones Fundación Recal. (s.f). Adicción: Dos enfermedades en una. <https://www.fundacionrecal.org/que-es-la-adiccion/>
- Cruz, S., León, B., Angulo, E. (2018). Lo que hay que saber sobre drogas. Centros de integración Juvenil, A.C.
- Cruz-Ramírez, V., Gómez-Restrepo, C., & Rincón, C. J. (2018). SALUD MENTAL Y CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES COLOMBIANOS. *Health & Addictions/Salud y Drogas*, 18(1).
- EMCDDA: Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías. (2020). Informe Europeo sobre Drogas. <https://www.emcdda.europa.eu/system/files/publications/13238/TD0420439ESN.pdf>
- Gonzálvez, M., Espada, J., Orgilés, M. (2015) Estado de ánimo y consumo de tabaco en una muestra de adolescentes españoles. *Revista Latinoamericana de Psicología* Volume 47, Issue 2. <https://doi.org/10.1016/j.rlp.2015.05.001>
- Henao, S. (2012). Representaciones sociales del consumo de drogas en un contexto universitario, Medellín, Colombia, 2000. *Facultad Nacional de Salud Pública: El escenario para la salud pública desde la ciencia*, 30(1), 26-37.
- Hernández, M., Sánchez, D., Cañón, Y., Rojas, J., León, A., & Santos, M. (2015). Factores de riesgo psicosociales que inciden en el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes. *Línea De Vida*, 1, 24 - 32. <https://doi.org/10.33132/23574704.370>
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz. (2017). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, alcohol y Tabaco 2016- 2017: Reporte de Drogas. http://inprf.gob.mx/psicosociales/archivos/ena/ENCODAT_DROGAS_2016-2017.pdf
- Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia. [IAFA]. (s.f). ¿Qué es la Adicción? <https://www.iafa.go.cr/blog/que-es-la-adiccion>

- Institutos Nacionales de Salud (National Institutes of Health, NIH). (2014). *Las Drogas, el Cerebro y el Comportamiento. La Ciencia de la Adicción. Pub N.º 15-5605(S).* https://d14rmgtrwzf5a.cloudfront.net/sites/default/files/soa_sp_2014.pdf
- Mendoza, Y., Vargas, K. (2017). Factores psicosociales asociados al consumo y adicción a sustancias psicoactivas. *Rev Elec Psic Izt.* 2017;20(1):139-167.
- Ministerio de Justicia y del Derecho - Observatorio de Drogas de Colombia. (2015) Reporte de Drogas de Colombia. http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/odc-libro-blanco/OD0100311215_reporte_de_drogas_de_colombia.pdf
- Morales, K. D., & Rey, M. (2012). Factores familiares, individuales y ambientales en el consumo y no consumo de drogas en adolescentes. *Avances en enfermería*, 30, 37.
- Moreno, A. (2015). *La Adolescenci.* UOC (Oberta UOC Publishing, SL) <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=qH3LDAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=adolescencia&ots=0Q693zvqh8&sig=L4UFBSavgohXvmkPOqIXbXvZm0U#v=onepage&q=adolescencia&f=false>
- Nehra, D. K., Sharma, V., Mushtaq, H., Sharma, N., Sharma, M., & Nehra, S. (2012). Emotional intelligence and self esteem in cannabis abusers. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 38(2), 385-93.
- Olarte-Olarte, M., Leyva-Benavides, A., Blanco, O., & Espinosa-Aranzaes, A. (2012). Caracterización familiar de jóvenes consumidores experimentales de sustancias psicoactivas atendidos en el Departamento de Toxicología de Colsubsidio. *Revista Ciencias de la Salud*, 10(Suppl. 1), 101-111. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-72732012000400009&lng=en&tlng=es.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020, 28 de septiembre). *Salud Mental del Adolescente.*
- Páramo, M. (2011). Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión. *Terapia psicológica*, 29(1), 85-95. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082011000100009>
- Real Academia Española. (2020). Adicción. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 1 de noviembre de 2021
- Riofrío G., R., & Castanheira N., L. (2010). Consumo de drogas en los jóvenes de la ciudad de Guayaquil. *Revista Latinoamericana de Enfermería*, 598-605.
- UNODC: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2020). *Resumen Ejecutivo: Informe mundial sobre las drogas 2020.* https://www.unodc.org/documents/mexicoandcentralamerica/2020/Drogas/Resumen_Ejecutivo._Informe_Mundial_sobre_las_Drogas_2020.pdf

Zapata Muñoz, C., Puerta Campiño, D. E.,
& Torres Restrepo, E. M. (2018).
Influencia de los grupos de
referencia en el consumo de
sustancias psicoactivas en seis

adolescentes (Doctoral dissertation,
Corporación Universitaria Minuto de
Dios).